

GUILLERMO FRANCOVICH

EL PENSAMIENTO
BOLIVIANO
EN EL
SIGLO XX

HISTORIA DE LAS IDEAS EN AMERICA

Tierra



Firme

entraña una guerra social y entre vosotros en América os amenaza una guerra racial. ¡Ay de aquel que la traiga! Las consecuencias serán tales que los abismos que se abran ya no podrán cerrarse”.

Los dirigentes ideológicos del marxismo en Bolivia son casi todos universitarios. Los más prestigiosos por su actuación política o docente son José Antonio Arze, Ricardo Anaya y Arturo Urquidí.

a) JOSÉ ANTONIO ARZE

José Antonio Arze ha sido entre 1940 y 1950 el líder indiscutido del marxismo militante en Bolivia. Es el tipo del hombre que enfervoriza y entusiasma a las masas por la firmeza de sus convicciones, la honestidad de su carácter y la limpieza de su conducta. Fue uno de los fundadores y el Jefe del Partido de la Izquierda Revolucionaria, grupo político que en determinado momento llegó a reunir en su seno a casi todas las fuerzas bolivianas de izquierda y que se disolvió en 1952, habiendo la mayor parte de sus miembros pasado a integrar el Partido Comunista Boliviano, de reciente creación. En 1940, Arze fue proclamado candidato a la presidencia de la República por la Federación Universitaria Boliviana y en las elecciones presidenciales de 1951 fue candidato oficial del Partido de la Izquierda Revolucionaria.

Arze es profesor de sociología. Ha enseñado en las Universidades de Sucre y La Paz. Con ocasión de sus deportaciones políticas, ha dictado también cursos en algunas Universidades de los Estados Unidos, Chile, Cuba, etc.

Ha hecho traducciones al español del opúsculo de Georges Rouma titulado *La civilización de los incas y su comunismo autocrático* y del libro de Louis Baudin *El imperio socialista de los incas*.

En 1941, creó José Antonio Arze el Instituto de Sociología Boliviana de la Universidad de Sucre, destinado a la acumulación de datos sobre los diferentes aspectos de la sociología nacional. Al mismo tiempo inició la publicación de la *Revista del Instituto de Sociología Boliviana*.

Actualmente es catedrático de Sociología Boliviana de la Universidad de La Paz. En 1949 ha publicado un *Cuadro sinóptico de la problemática general de las ciencias, de la sociología y del marxismo*, que es una síntesis de la materia que expone en sus

cursos de la Universidad. Arze se propone publicar en un volumen que se titulará *Sociología marxista* el contenido de sus cursos.

Según Arze las escuelas filosóficas pueden reducirse a dos grandes sistemas: el *idealismo*, que es deísta, dualista, libre-arbitrista-providencialista y escatologista-psicohedonista y el *materialismo* que es ateísta, monista, determinista-dialéctico y antiescatologista-panhedonista. Completa ese ingenuo esquema de la filosofía diciendo que el materialismo sólo tomó su carácter definitivamente científico con la aparición del materialismo dialéctico. Su profesión de fe filosófica está sintetizada en esta frase de Lenin: "A esta filosofía del marxismo que representa un bloque de acero, no podéis quitarle ninguna premisa, ninguna pieza esencial, sin alejaros de la verdad objetiva y caer en brazos de la mentira contrarrevolucionaria burguesa".

Para Arze el marxismo es, como para Plejanov, una concepción integral del universo de carácter esencialmente práctico. El marxismo se propone, "emancipar a las grandes mayorías de todos los pueblos de la tierra —y, a la larga a la humanidad entera— de los yugos económicos políticos y culturales que impiden su felicidad".

He aquí la síntesis de los ideales fundamentales del marxismo, según Arze:

- 1) En lo económico: "De cada uno según sus fuerzas, a cada uno según sus necesidades" (Marx). El desarrollo de la técnica productiva y la planificación de la economía crearán una gran abundancia de bienes que permitirá su consumo por cada ser humano en condiciones de relativo igualitarismo. Todos trabajarán manual e intelectualmente, y en condiciones de un relativo igualitarismo también.
- 2) En lo político: orden socialista, con amplias libertades para los individuos; el Estado desaparecerá a la larga en su sentido de órgano de dominación clasista.
- 3) En lo militar: desaparición definitiva de las guerras.
- 4) En lo sexual y familiar: igualdad completa de varones y mujeres. Relaciones sexuales libres de interferencias económicas, jurídicas o religiosas. Seguridad para todos los niños en lo económico y cultural.
- 5) En lo religioso: amplia libertad de cultos; ulterior generalización de la filosofía materialista-dialéctica en reemplazo de los sistemas metafísicos.
- 6) En lo cultural: acceso de todo individuo a las instituciones educativas desde la Escuela elemental hasta la Universidad; escuela única del trabajo, coeducativa y laica. Conexión de ciencia teórica y práctica. Socialización del arte. Lengua universal.

José Antonio Arze organizó el Primer Congreso de Sociología boliviana que tuvo lugar en La Paz en julio de 1952. Y es actualmente el presidente de la Sociedad Boliviana de Sociología, filial de la Asociación Latinoamericana de Sociología que dirige el profesor argentino Alfredo Poviña.

b) RICARDO ANAYA

Ricardo Anaya es la figura más dinámica del marxismo boliviano. Catedrático como José Antonio Arze y enseña Derecho público en la Universidad de Cochabamba. Pero es, ante todo, un brillante parlamentario. Autor del programa del Partido de la Izquierda Revolucionaria, aprobado por el Congreso de Fundación del Partido que tuvo lugar en 1940, fue Secretario General del mismo hasta su reciente disolución. Diputado nacional durante varios períodos, fue líder de la Brigada Parlamentaria de su Partido y como tal tuvo actuaciones de resonancia en el país.

Ha publicado un volumen con sus discursos parlamentarios. Otro sobre *Derecho Penal y marxismo*, comentando *El proyecto de Código Penal para Bolivia* que, en 1943, formuló el tratadista español Manuel López Rey. Y en 1952 ha dado a la estampa su libro *Nacionalización de las minas en Bolivia*, en cuyas 350 páginas estudia documentadamente el problema de las minas antes de su nacionalización, que se ha hecho por el gobierno boliviano con posterioridad a la publicación del libro.

La nacionalización de las minas es la obra fundamental de Anaya, porque siendo el problema minero el vital del país, Anaya aprovecha para explicar en torno a él todo lo que piensa acerca de la política nacional. El propósito de la obra está expresado en las primeras líneas del prólogo que dicen:

El presente estudio tiene por objeto señalar los alcances de la penetración colonizadora del imperialismo boliviano, denunciar documentadamente la tremenda magnitud de los daños que la Grande Minería ocasiona al país, orientar al pueblo —que lucha heroicamente por liberarse— acerca de lo que debe hacer para consolidar sus triunfos, para transformar sus levantamientos en una verdadera revolución y para cosechar los triunfos de su sacrificio.

La obra comprende un estudio de los antecedentes históricos de la "penetración imperialista en Bolivia", otro de la situación